

LA PSICOLOGIA EN ESPAÑA

MIQUEL SIGUAN

Departamento de Psicología

Este texto escrito en 1975, en su versión inglesa constituye el capítulo «Spain» de la obra dirigida por Sexton y Misiak: *Psychology around the World*. Brooks, Cole Cy. Monterrey. Ca. (USA), 1976.

1. *La introducción de la Psicología moderna en España*

En España como en todo el mundo occidental la Psicología ha estado tradicionalmente unida a la reflexión filosófica y sólo en épocas recientes se ha separado formalmente de ella. Pero también como en los demás países esta tradición de psicología filosófica se acompaña de datos y de reflexiones que bien pueden calificarse de empíricas y considerarse como antecedentes de la psicología actual. Entre estos antecedentes los psicólogos españoles se honran en recordar la obra de Huarte de San Juan que ya en el siglo XVII pretendió elaborar una psicología diferencial que sirviese de base para la orientación profesional.

Pero cualquiera que sea la importancia de estos precedentes es un hecho que las nuevas concepciones psicológicas características de la edad contemporánea se elaboraron fuera de España, y que llegaron aquí a través de distintos caminos.

Un primer camino se encuentra en la evolución del propio pensamiento filosófico. A mediados del siglo pasado, Martí de Eixala y Llorens y Barba, profesores de la Universidad de Barcelona, daban a conocer entre sus alumnos la filosofía escocesa del «sentido común» estrechamente ligada al empirismo inglés y a la psicología asociacionista.

Y por el mismo tiempo en Madrid, Saenz del Río popularizaba la filosofía de Krause que, bien poco apreciado en su Alemania natal, se convirtió en España en el símbolo de la filosofía moderna. El krausismo es completamente independiente de la psicología empírica pero el contacto que así se estableció con la filosofía alemana llevó a Ginés de los Ríos, uno de los discípulos de Saenz del Río, a entrar en relación con el laboratorio de Wundt.

Una influencia mucho más importante en la introducción de la psicología moderna en España lo constituye la actividad de ciertos médicos empeñados en explicar el comportamiento humano exclusivamente sobre bases fisiológicas.

Algunos de ellos son solamente ideólogos. Éste es el caso del Dr. Pedro Mata, catedrático de Medicina Legal en la Universidad de Madrid, que durante muchos años fue el vocero más autorizado de las ideas empiristas y materialistas en la explicación del hombre.

Pero hubo también algunos que pretendieron fundamentar estas explicaciones en una investigación científica propia. Éste es el caso del catalán Dr. Ramón Turró, caso realmente singular porque con medios escasísimos realizó un trabajo de investigación (sobre el hambre, sobre la sed, sobre las percepciones táctiles) que en muchos casos adelanta ideas muy actuales.

Pero el hombre más importante para la introducción de la psicología

moderna en España es el Dr. Luis Simarro (1850). Simarro estudió fisiología y psiquiatría con Charcot en París y a su regreso explicó cursos de psicología fisiológica en el recién fundado Museo Pedagógico donde estableció un Laboratorio de Antropología que era de hecho el primer laboratorio de psicología experimental de España. En 1902 fue nombrado catedrático de psicología experimental en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid que fue así la primera Facultad de Ciencias del mundo que contó con una cátedra de psicología experimental.

Aunque Simarro prácticamente no publicó nada, su influencia fue muy grande y tuvo discípulos y continuadores en campos muy diversos: la fisiología del sistema nervioso, la psiquiatría, la psicología experimental y la pedagogía.

Cajal, mundialmente conocido por sus estudios sobre la anatomía del sistema nervioso, estuvo muy influido por él. También fueron discípulos suyos Rodríguez Lafora y Achúcarro y otros a través de los cuales se llega a la neurología y la psiquiatría actuales.

Menos continuidad tuvo en cambio la labor de Simarro como introductor de la psicología experimental. A su muerte su cátedra y el laboratorio quedaron prácticamente abandonados y sin continuadores directos. Curiosamente mientras la Universidad oficial se desentendía de la psicología experimental, en algunas instituciones religiosas de enseñanza, representantes por tanto del pensamiento tradicional, se despertaba un gran interés por ella. El fenómeno se originó en Bélgica (Universidad Católica de Lovaina) y en ciertos círculos académicos alemanes pero se manifestó en España con mucha fuerza. Los representantes de esta tendencia popularizaron la psicología experimental y algunos de ellos como el P. Fernando Palmés, tuvo su propio laboratorio. El P. Manuel Barbado fue el último representante de esta tendencia y uno de los más ilustres.

Uno de los factores más importantes de difusión de la nueva psicología lo constituye el apoyo que podía ofrecer a los esfuerzos de renovación pedagógica.

El grupo madrileño de la Institución Libre de Enseñanza y al que pertenecían tanto Sáenz del Río como Luzuriaga y Simarro pretendía promover la renovación política y social de España a través de una renovación pedagógica. Era forzoso que este grupo acabase estableciendo contacto con la psicología que se estaba constituyendo en Europa y esto ocurrió entre otros con Luzuriaga, uno de los grandes animadores de la enseñanza en España a finales del pasado siglo y comienzos del actual.

En Cataluña existía un movimiento pedagógico de singular importancia aunque de intención política distinta, ya que éste estaba movido por el deseo de acelerar el renacimiento de la cultura catalana.

Los dos grupos coincidieron en buscar su inspiración psicopedagógica en París con Claparède y a partir de éste en lo que puede considerarse la «escuela de Ginebra» con Rey y especialmente con Piaget. Desde Barcelona y

desde Madrid menudearon los viajes de estudio a Ginebra y uno de estos viajeros, Pedro Rosselló, se convirtió en íntimo colaborador de Piaget, y en el primer director de la Oficina Internacional de Educación creado por la Sociedad de Naciones. Las obras de Claparède y de Piaget fueron muy pronto traducidas al español y ampliamente divulgadas.

Y nos queda todavía por citar un último factor de difusión de la nueva psicología: las posibilidades de aplicación que parecía ofrecer para muchas actividades de interés económico y social y en primer lugar para la orientación y selección profesional. El libro de Munsterberger: *Psicología und Wirtschaftsleben*, publicado en 1912 puede considerarse el símbolo de esta orientación que en España fue recogido muy pronto.

En 1914 y a consecuencia de un viaje de estudios de Ruiz Castellá por Alemania y Bélgica se creó en Barcelona el Secretariado de Aprendizaje convertido cuatro años después en Instituto de Orientación Profesional, uno de los primeros Centros del mundo dedicados específicamente a esta actividad.

En Madrid, capital del estado, el interés por la psicología aplicada se manifiesta en la década de los 20 por la obra de César Madariaga que desde su puesto en el Ministerio de Trabajo impulsó diversas realizaciones y sobre todo la promulgación de una ley dedicada al «Estatuto de la Formación Profesional». De acuerdo con esta ley se crearon dos Institutos de Orientación Profesional, uno en Madrid y otro en Barcelona, que recogía la tradición existente en ambas ciudades.

En 1931 se hizo cargo de la dirección del Instituto de Barcelona, Emilio Mira, que en los pocos años que estuvo a su frente le dio un considerable impulso. El Dr. Mira es uno de los grandes nombres de la psicología moderna en España y el que ha alcanzado mayor proyección internacional.

A diferencia de los que iniciaron las tareas del Instituto que eran ingenieros, el Dr. Mira tenía una formación médica y fue catedrático de psiquiatría. En una fecha tan temprana como 1930 publicó un libro de divulgación del psicoanálisis. Pero sus intereses psicológicos eran muy amplios. Dado que la actividad propia del Instituto era la selección y orientación impulsó la adaptación y la creación de técnicas que pudiesen ser utilizadas con este fin así como su tratamiento estadístico. Pero al mismo tiempo se esforzaba por ampliar el campo de las aplicaciones: por iniciativa suya el Instituto sistematizó exámenes de aptitud para conductores de vehículos (automóviles, tranvías, aviones) y también exámenes para policías, etc. Y procuró asimismo ampliar el ámbito de las técnicas utilizadas, adaptó cuestionarios de personalidad e ideó otros, se esforzó por conseguir pruebas de personalidad con resultados objetivos y uno de ellos, que lleva su nombre («Test mioquínico de Mira») goza todavía de gran popularidad.

El prestigio adquirido por el Instituto así como las dotes de organizador de Mira y sus amplios contactos internacionales hicieron que se celebrasen en Barcelona la II Conferencia Internacional de Psicología Aplicada en 1921 y la VI Conferencia Internacional de Psicotecnia en 1930.

La actividad de Mira promovió a su alrededor un equipo de colaboradores entre los que pueden citarse, Xirau que representaba la versión a la pedagogía y a una psicología humanista, Soler Doff que realizó interesantes estudios sobre la fatiga, Azoy que inició los estudios sobre percepción auditiva y sobre selección de aviadores, y Moragas que popularizó el estudio científico de la deficiencia mental.

La dirección del Instituto de Madrid fue confiada al Dr. José Germain que puede considerarse un continuador de la dirección iniciada por el Dr. Simarro. Igual que Mira en Barcelona, Germain en Madrid se esforzó en primer lugar en dotar a la orientación profesional de una base científica adaptando en unos casos y en otros ideando las técnicas de diagnóstico necesarias.

Pero Germain realizó además una labor muy importante como organizador de la red de centros de orientación profesional. Aspectos importantes de esta labor fueron los cursos para formación del personal que debió encargarse de la orientación.

Del equipo que se constituyó alrededor de Germain en el Instituto de Madrid deben destacarse: Mercedes Rodrigo, autora con Germain de la adaptación española del test Terman, José Mallart que se ha ocupado especialmente de orientación, Melian autor de estudios sobre la fatiga industrial, J. Dantin especializado en medicina del trabajo, etc.

Como culminación de la tarea de los dos Institutos de Madrid y de Barcelona y del dinamismo de sus directores la Unión Internacional de Psicología Científica decidió celebrar su XII Congreso en 1936 en Madrid, con Mira como presidente y Germain como secretario. El estallido de la guerra española impidió que este proyecto se realizase.

El vendaval de la guerra (1936-1939) afectó profundamente a las actividades que acabamos de reseñar.

Algunas de las personas citadas emigraron a América y entre ellas el Dr. Mira que reanudó su actividad científica y aplicada en Brasil con gran brillantez. Allí publicó numerosas obras psicológicas.

Fue el Dr. Germain quien tuvo la oportunidad unos años después de la guerra de reanudar la actividad de las instituciones dedicadas a la psicología. Gracias a su extraordinaria y desinteresada actividad Germain no sólo mantuvo el prestigio de la psicología en tiempos difíciles sino que hizo posible el tránsito a una nueva época y la aplicación de una generación de psicólogos que se consideran continuadores de la labor realizada antes de la guerra.

Los acontecimientos y las fechas más importantes de esta nueva etapa de la psicología en España, pueden resumirse en:

En 1949 se creó el Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, encargándose el Dr. Germain de su dirección. Los colaboradores del Departamento: Yela, Pinillos, Siguan, Úbeda y Pertejo, serían años después los que ocuparían las cátedras universitarias de psicología.

En 1952 se constituyó la Sociedad Española de Psicología, que agrupa a

las personas que en España se dedican o se interesan por la psicología. En 1957 Mariano Yela es nombrado para ocupar la cátedra de Psicología de la Universidad de Madrid. En 1953 se ocupan las cátedras de Psicología de Valencia (Pinillos) y Barcelona (Siguan). En 1968 se establece la licenciatura en Psicología en las Universidades de Madrid y Barcelona.

2. *Psicofisiología*

He citado ya la importancia de los médicos fisiológicos en la introducción de la psicología moderna en España. El camino abierto por Simarro se continúa por neurólogos distinguidos como Achúcarro y Rodríguez Lafora.

Mención especial merece Justo Gonzalo que en los años inmediatamente posteriores a la guerra realizó investigaciones experimentales muy notables con lesionados cerebrales. Las circunstancias en que tuvo que trabajar y el aislamiento propio de aquellos años impidió que su obra tuviese la repercusión internacional que merecía.

Actualmente esta tradición se continúa brillantemente por un cierto número de neurofisiólogos. Entre ellos hay que citar al menos a Luis Barraquer, autor junto con un grupo de colaboradores, de importantes trabajos sobre las bases neurofisiológicas de la conducta.

En la Universidad de Madrid, Úbeda introdujo la psicofisiología, y Molina (en el C.S.I.C.), que inició en España la técnica de los electrodos implantados, trabaja actualmente sobre aprendizaje animal. Y Obradors en neurocirugía.

En Barcelona y en la Facultad de Medicina, Montserrat agrupó un equipo entusiasta de colaboradores que han realizado un trabajo importante con técnicas taquistoscópicas.

Y en el Departamento de Psicología de la Facultad de Letras, trabajan Ballús y sus colaboradores en posturografía, psicofarmacología y poligrafía.

Finalmente, hay que citar la obra de J. M. R. Delgado en el campo del control experimental de la conducta por medio de la implantación de electrodos. Aunque la obra de Rodríguez Delgado se ha realizado en gran parte en USA, el hecho de que sea español y que haya aceptado la dirección de un Departamento para continuar su trabajo experimental en España justifica su inclusión en esta reseña.

3. *Psicología experimental*

La introducción histórica ha dejado claro que la principal razón de la difusión de la psicología ha consistido en sus posibilidades de aplicación mientras la investigación básica y consecuentemente la experimental ha sido descuidada. De todos modos es necesario citar:

- Las investigaciones de Yela sobre la estructura de las aptitudes intelectuales, espaciales y mecánicas, y sobre la percepción de la causalidad.
- Las investigaciones de Secadas en una línea parecida sobre el desarrollo genético de estas aptitudes.
- Los estudios de Pinillos sobre pruebas objetivas de personalidad.
- Las investigaciones de S. Montserrat y sus colaboradores (Ballús, Costa, Prat, etc.), sobre percepción taquistoscópica, niveles de alerta y diversos aspectos de la personalidad normal y patológica.

4. Metodología matemática

Mariano Yela, que fue discípulo de Thurstone, en Chicago, ha sido el introductor de las técnicas de análisis matemáticos de los datos psicotécnicos y concretamente del análisis factorial. En este campo tiene una personalidad destacada revelada tanto en aportaciones originales a las técnicas del análisis, como en su descripción de un modelo factorial de la personalidad que no sea un mero artefacto matemático sino que tenga un significado psicológico.

La influencia de Yela al difundir esta metodología no sólo ha provocado su utilización en numerosas investigaciones sino que sobre todo ha elevado el nivel del rigor en el tratamiento estadístico de los resultados de las pruebas psicológicas.

Joaquín Torrens-Ibern, profesor de estadística en el Departamento de Psicología de la Universidad de Barcelona, es también un destacado cultivador del análisis factorial, pero en su caso de la teoría matemática, tema que ha expuesto brillantemente en un libro reciente.

5. Técnica de diagnóstico

He citado ya la gran actividad que desplegaron antes de 1936 los Institutos de Madrid y de Barcelona, adaptando y difundiendo pruebas psicométricas. Las pruebas de inteligencia de Terman y de Otis y el cuestionario de personalidad de Benreuter entre las adaptaciones, la batería de pruebas de inteligencia Sabadell (Del Olmo) y el test mioquinético de Mira entre las originadas en España fueron las más populares.

Después de la guerra otros organismos se han incorporado a esta tarea de promoción de pruebas psicotécnicas: entre ellas el Departamento de Psicología experimental y el Instituto de Pedagogía, ambos del C.S.I.C., y la gran difusión alcanzada por las aplicaciones de la psicotécnica a la psicología escolar y a la industrial ha provocado incluso la aparición de editoriales de test y de material psicotécnico.

Entre los responsables por la tarea de creación y adaptación hay que citar en primer lugar a Mariano Yela, responsable por la adaptación española del Wechsler y autor de varios tests de inteligencia general, percepción aptitudes especiales y mecánicas y coordinación visomanual, a Francisco Secadas, autor de un test de inteligencia AMPE, paralelo al PMA y de una batería completa de tests para la orientación profesional, a José García Yagüe, autor de numerosos tests para el diagnóstico de los escolares, etc.

En el campo de las pruebas de personalidad hay que citar el cuestionario CEP original de J. L. Pinillos y el cuestionario de neuroticismo original de Enrique Cerdá, ambos en la dirección de las técnicas de Eysenk de quien Pinillos fue discípulo en Londres. Desde su cátedra, primero en Valencia y luego en Madrid, Pinillos ha contribuido eficazmente a elevar el rigor científico de las pruebas de personalidad así como de los estudios experimentales.

En cuanto a las pruebas proyectivas de test de Rorschach fue conocido y utilizado muy pronto y ha tenido destacados cultivadores e investigadores: Tranque, Serrate, Pertejo, Portuondo. El TAT fue dado a conocer en primer lugar por Siguan y el Szondi ha sido sistemáticamente utilizado y estudiado por Soto Yarritu.

6. *Psicología infantil. Psicología genética*

El hecho de que la introducción de la psicología empírica se haya hecho en gran parte en relación con la pedagogía explica el papel importante que ha desempeñado la psicología infantil.

He hecho notar la gran influencia de las ideas y las obras de Claparède y de Piaget y también de Carlota Bühler en la primera etapa de este desarrollo.

Jerónimo de Moragas, uno de los colaboradores de Mira, fue un destacado cultivador de la psicología infantil y el introductor del estudio científico de la deficiencia mental. Pueden considerarse continuadores suyos en Barcelona a Joaquín M.^a Aragón en el campo del desarrollo infantil y a Folch Camarasa en el de la deficiencia mental.

Una parte importante de la psicología infantil se dedica al diagnóstico y la terapia de las dificultades del desarrollo y del aprendizaje. En la medida en que este diagnóstico se apoya en pruebas psicotécnicas sus representantes han quedado aludidos ya en el apartado anterior. Pero hay representantes de enfoques más clínicos bien psicoanalíticos bien conductistas. (Monasterio, Pertejo, en Madrid; Toro, en Barcelona.)

Finalmente, hay que citar la existencia de un grupo interesado por el estudio del desarrollo infantil en la línea de Piaget, que intenta continuar sus investigaciones y ampliarlas por un lado estudiando los condicionamientos sociales del desarrollo intelectual, por otro poniendo en relación el desarrollo intelectual con la génesis del lenguaje (Sastre, Moreno, Del Val, Siguan).

7. *Psicología social*

El renovado interés por una psicología con metodología científica que se produjo después de la guerra en la década de los 50 se manifestó entre otras formas por la difusión de los estudios basados en encuestas y cuestionarios y en el análisis matemático de sus resultados.

Pinillos, que había colaborado con Eysenk y del que ya se han citado los cuestionarios de personalidad, ha sido el principal responsable por la introducción de estas técnicas en el estudio de las actitudes políticas y sociales y en el de los estereotipos colectivos.

Linz, actualmente en la Universidad de Columbia, y A. de Miguel efectuaron en la misma época y con técnicas parecidas, una serie de estudios sobre la personalidad y las actitudes de los empresarios.

Actualmente el Instituto de la Opinión Pública realiza con frecuencia estudios de este tipo, inspirados con frecuencia por Alvarez Villar, autor de muchas obras de divulgación.

En cuanto a la descripción y análisis de fenómenos y de cambios sociales puede señalarse la obra de Siguan también en la misma década de los 50 sobre la emigración interior y el proceso de urbanización.

En la actualidad despiertan mucho interés las investigaciones que pretenden aclarar los condicionamientos sociales del desarrollo del individuo en todos sus aspectos. Y por supuesto también los condicionamientos sociales de los procesos patológicos. Estas investigaciones sirven a su vez de base a críticas más o menos radicales de los sistemas educativos y de la psiquiatría institucional.

8. *Teorías y modelos de la personalidad*

El que la psicología se haya convertido en empírica y aplicada no quiere decir que haya renunciado a ofrecer una explicación conjunta del hombre y de la conducta, o dicho en terminología actual, a ofrecer un «modelo» del comportamiento humano. La elección y la difusión de un modelo determinado se apoya por supuesto en razones científicas nacidas de la experimentación, pero también y en gran parte en razones ideológicas relacionadas con el contexto cultural en el que se integra el psicólogo.

Al comienzo del período que estamos reseñando —hacia 1950— en el panorama filosófico español predominan varios pensadores que con una denominación vaga podemos denominar personalistas porque todos ellos ponen a la persona humana realizada en su vida en el centro de sus preocupaciones. Me refiero con ello a Ortega y a su continuador Marías, a Zubiri, y en una dirección más tradicional a Zaragüeta y Millán. Todos ellos son pensadores de una gran profundidad, todos ellos han estado influidos con más o menos intensidad por la fenomenología y el existencialismo. Todos ellos han escrito

obras que pueden considerarse fundamentos filosóficos para una explicación de la conducta humana. Pero también la influencia de cada uno de ellos ha ido descendiendo a lo largo de las décadas y su influencia actual sobre los jóvenes psicólogos es mínima.

Estrechamente relacionado con estos pensadores está el profesor de Historia de la Medicina, Lain Entralgo, que además de una labor ingente en el campo de su especialidad ha escrito obras de gran interés para la psicología, como una historia del diagnóstico clínico, y un libro sobre el conocimiento de la personalidad ajena del hombre apoyada en una explicación única de la personalidad.

La obra del profesor de psiquiatría López Ibor, puede ponerse también en relación con este ambiente intelectual. López Ibor intenta estructurar la psiquiatría sobre una concepción existencialista. Su intento refleja las preocupaciones vigentes en la psiquiatría europea de la postguerra.

La obra de Rof Carballo, muy relacionado con los pensadores citados, es en cambio más directamente psicológica, lo que pretende es explicar la génesis del comportamiento humano. Pero Rof Carballo apoya su explicación en datos neurobiológicos y está al mismo tiempo muy influido por el psicoanálisis. El resultado es de una gran originalidad.

Más reciente es la obra de Cencillo que puede definirse como una interpretación del psicoanálisis desde una antropología actual.

En la medida en que los psicólogos se han centrado en la experimentación y las aplicaciones prácticas la influencia de los pensadores citados al comienzo ha disminuido progresivamente. Puede decirse que los «modelos» en los que implícitamente se ha apoyado el trabajo de los psicólogos actuales han sido el modelo factorial y el modelo psicoanalítico.

El modelo factorial de la personalidad, muy bien expuesto en un artículo de Yela, está implícito en la psicotecnia desde un comienzo.

En cuanto al psicoanálisis ha servido de base a buena parte de la metodología del diagnóstico clínico y por supuesto de la terapia. Ya he citado que el psicoanálisis fue conocido muy pronto en España, por la obra de Mira en 1930 y posteriormente por la docencia de Sarró, catedrático de Psiquiatría en Barcelona. La práctica regular del psicoanálisis sólo se introdujo en España en la década de los 50 y con mayor fuerza en los 60. Hoy tiene numerosos y distinguidos cultivadores.

Pero más allá del campo de sus cultivadores estrictos el psicoanálisis ejerce una profunda influencia en todas las formas de psicoterapia.

Si el modelo conductista del comportamiento ha tenido en España escasos representantes no hay que atribuirlo al desconocimiento sino al escaso cultivo que ha tenido la psicología experimental. Existen sólo algunas interesantes pero escasas exposiciones o tomas de posición en favor de las teorías conductistas y reflexológicas de las que Colodrón es un buen expositor. En cambio, en el campo de la aplicación se está manifestando actualmente un movimiento importante en favor de la «modificación de la conducta» psico-

terapia apoyada en el condicionamiento. En esta dirección destaca la actividad de Pelechano, en La Laguna, y de Toro en Barcelona.

Finalmente, y para terminar con esta enumeración de «modelos» teóricos de la personalidad hay que citar la difusión reciente de un modelo dialéctico, tal como se encuentra representado en la obra del psiquiatra Castilla del Pino.

9. *Psicología aplicada*

Los representantes de la psicología aplicada a la educación han quedado ya citados en el apartado dedicado a la psicología infantil y en el dedicado al psicodiagnóstico.

A ellos deben añadirse los que intervienen como psicólogos especializados o como pedagogos interesados por la psicología en la educación de los deficientes. Entre ellos María Soriano e Isabel Díaz Arnal, en Madrid, Jarque y Rom, en Barcelona, Adalid, en Valencia.

La psicología del trabajo fue entendida durante mucho tiempo exclusivamente como psicotecnia de las aptitudes.

Siguan divulgó una nueva manera de entender la psicología industrial, inspirada en las ideas de Mayo y de Maier y centrada en la motivación y la dinámica del grupo. Esta orientación ha sido seguida por Forteza, especializado en problemas de motivación, y Rodríguez Sanabria, en Madrid, y por Mateu, en Barcelona.

En cuanto a la psicología clínica, su orientación teórica se concreta en gran parte en las cátedras de psiquiatría de las facultades de Medicina, tanto si se entiende por psicología clínica principalmente como si se amplía a la terapia.

Ya he citado la importancia que está adquiriendo la terapia conductista, y entre sus primeros y más destacados representantes están Toro y Massana también en relación con la cátedra de psiquiatría de Barcelona.

Otra dirección interesante y merecedora de ser citada aquí por su íntimo contacto con la psicología es la que constituyen los psiquiatras que como Rego (Martorell), Guimón (Bilbao) trabajan en estrecha relación con Ajuria-guerra y la escuela de Ginebra.

10. *La enseñanza de la psicología*

En 1953 se estableció en la Universidad de Madrid una Escuela de Psicología Aplicada, con tres secciones: Pedagogía, clínica e industrial.

En 1964 se estableció en la Universidad de Barcelona una escuela parecida con dos secciones: pedagógica e industrial y una Escuela de Psicología Clínica, situada ésta en la Facultad de Medicina.

Estas escuelas pretendían ofrecer una formación psicológica a personas

que estaban ya ejerciendo una actividad profesional que requería conocimientos de psicología o que se preparaba para ejercerla. De acuerdo con esta política, la enseñanza en ellas es a tiempo parcial y los alumnos para ingresar han de poseer ya un título universitario (pedagogía, derecho, ingeniería, medicina...).

Aunque esta forma de enseñanza dirigida directamente a la práctica profesional tiene sus ventajas, presenta también el inconveniente evidente de que no ofrece una preparación psicológica de base. La conciencia de esta limitación se tradujo en una fuerte presión reclamando la introducción de la psicología en las enseñanzas regulares de la Universidad. A consecuencia de esta presión en 1968 se establecieron los estudios de licenciatura y de doctorado en psicología en las Facultades de Letras de las Universidades de Madrid y Barcelona.

La licenciatura en psicología comprende cinco años de estudios de los cuales los dos primeros son comunes para todos los estudiantes de la Facultad de Letras y los tres siguientes son específicamente psicológicos.

Desde su introducción la licenciatura en psicología ha tenido una extraordinaria aceptación entre los estudiantes facilitada por el hecho de que hasta ahora no existe «*numerus clausus*» ni pruebas de selección para cursarlas. En 1972 en Madrid y Barcelona unos 600 estudiantes han conseguido el título de licenciado en psicología y se supone que dentro de tres años lo harán el doble.

Al contrario de lo que ocurre en las Escuelas de Psicología estos estudiantes reciben una formación psicológica de base que puede considerarse satisfactoria pero en cambio les falta una formación práctica en una especialización profesional. Formación que es muy difícil de organizar en el ámbito de una Facultad de Letras, pues serían necesarios clínicas, consultorios o escuelas donde poder realizar las prácticas necesarias.

Para resolver este problema existe el proyecto de convertir la Escuela de Psicología en Centro de especialización profesional exclusivamente dedicado a los licenciados en psicología.

De todos modos continuarán existiendo personas que con una formación de base distinta de la psicología consideran que en su actividad profesional necesitan ciertos conocimientos psicológicos. Progresivamente van apareciendo centros que ofrecen estas enseñanzas en los distintos campos de aplicación de la psicología.

Finalmente puede notarse que cada vez más la psicología forma parte del curriculum de muchas formaciones profesionales. En 1950 se introdujo la psicología como disciplina independiente en los programas de las Facultades de Medicina. Diferentes ramas y aplicaciones de la psicología forman parte de los planes de enseñanza de las Escuelas de Dirección y Administración, Escuelas de Ingenieros, Escuelas de Asistencia Social, etc.

11. *La Psicología como profesión*

En España como en tantos otros países no existe una reglamentación legal de la profesión de psicólogo comparable a la que existe para otras profesiones.

Esta falta de reglamentación se debe en parte a que la psicología es una profesión reciente y también a que el «acto psicológico» es difícil de definir y de aislar. En cierta medida todo el mundo —el maestro, el médico, el sacerdote y también el director de empresa, el militar o el político— están realizando continuamente actividades que pueden considerarse propiamente como psicológicas. Pero, incluso teniendo en cuenta estas dificultades sería muy deseable una reglamentación legal que regulase el ejercicio profesional de la psicología.

La falta de reglamentación no ha sido obstáculo sin embargo para un desarrollo muy importante de la psicología como profesión en distintas aplicaciones.

A continuación describo brevemente este ejercicio en los tres campos clásicos: psicología pedagógica, psicología clínica y psicología industrial.

12. *Psicología pedagógica*

Desde sus comienzos la pedagogía moderna ha estado estrechamente unida a la psicología y tal como he dicho en la introducción histórica los pedagogos han tenido un papel importante en la difusión de la psicología.

Pero una cosa es que los pedagogos se interesen por los conocimientos psicológicos y los utilicen en su actividad y otra cosa muy distinta es que en la organización y en las instituciones escolares se reserven puestos de trabajo para psicólogos en cuanto a tales encargados de colaborar en la tarea educativa con unos saberes y unas técnicas especiales.

La introducción de los psicólogos en la organización escolar coincide con la popularización de las técnicas de medida de las aptitudes al servicio de la orientación educativa y profesional. Antes de la guerra y en conexión con los Institutos de Orientación Profesional se había establecido una red nacional de Centros de Orientación Profesional.

En una época posterior son los propios centros escolares los que consideran útil disponer del diagnóstico psicológico de sus alumnos para lo que establecen un psicólogo en su staff o contratan los servicios de un centro especializado.

Hace unos años este diagnóstico acostumbraba a ser puramente psicotécnico dirigido a la orientación profesional o al despistaje de los deficientes mentales. Hoy se acude al psicólogo en relación con los niños con problemas de adaptación o de aprendizaje. Y lo que se espera del psicólogo es un diagnóstico más bien de tipo clínico con indicaciones sobre el tratamiento a seguir.

Tratamiento que en ciertos casos asume el propio psicólogo, actuando como profesional independiente o en centros especializados.

Como por diferentes razones los niños con dificultades son cada vez más numerosos y como estas dificultades totalmente se manifiestan al comenzar la escolaridad, la demanda de servicios psicológicos de este tipo es muy grande.

Es preciso admitir que si el Estado español reconoció muy pronto la importancia de la orientación profesional y estableció —ya en la década de los 30— un servicio público con personal especializado, con la psicología escolar ha ocurrido lo contrario. A pesar de que actualmente existe una gran demanda social en este sentido no se ha creado un servicio público adecuado, ni en la forma de centros especializados, ni en la forma de psicólogos escolares adscritos a los centros docentes. Los centros y los psicólogos existentes lo son a título privado.

Al lado de ellos hay que citar a los que trabajan en la educación especial (deficientes mentales, deficientes físicos) y en los servicios asistenciales de la infancia abandonada (protección de menores) y delincuentes (tribunales de menores). Aunque pocas, algunas de estas instituciones disponen de un cierto número de puestos destinados a psicólogos.

13. *Psicología clínica*

Si interrogásemos a los estudiantes universitarios de Psicología sobre sus preferencias profesionales probablemente la mayoría se inclinarían por la psicología clínica, entendiendo por ella el diagnóstico y la terapia de las conductas patológicas.

Pero el ejercicio profesional de la psicología clínica es justamente el más problemático: en cuanto se introduce la palabra terapia hay que pensar en el médico y consecuentemente en el médico psiquiatra.

Mientras el número de los psicólogos ha sido pequeño el problema de las relaciones entre psicólogos y psiquiatras se ha planteado sólo a nivel teórico. Pero en los últimos años el número de los psicólogos en activo ha aumentado notablemente.

En principio el psicólogo clínico sólo puede intervenir en el diagnóstico de la personalidad patológica. En la práctica esto significa que no puede pretender establecerse por su cuenta para tener clientes de los que se ocupe íntegramente sino que debe formar parte de un equipo privado o institucional que se ocupa de clientes con conductas patológicas, equipo en el que forzosamente ha de figurar un médico psiquiatra y en el que el psicólogo se ocupa de las técnicas de diagnóstico aunque puede colaborar en cualquier otra actividad colectiva del equipo.

Es evidente que la función del psicólogo en un equipo de este tipo será muy variable según la estructura del equipo, su estilo de trabajo y la mentalidad con que es dirigido.

Pero en los equipos existentes en la actualidad no parece que se plantean conflictos importantes entre psicólogos y psiquiatras sino que por el contrario lo normal es la colaboración.

Tales equipos son cada vez más frecuentes tanto en servicios de clasificación y diagnóstico como en servicios asistenciales y terapéuticos (Hospitales psiquiátricos...) y aunque muy lentamente la administración pública empieza a reconocer la conveniencia de que en ellos figuren psicólogos profesionales.

14. *Psicología del trabajo*

El interés de las organizaciones de trabajo por la psicología se manifiesta inmediatamente después de la primera guerra mundial (selección profesional, estudios sobre la fatiga y rendimiento), y como hemos visto este interés se difundió muy pronto en España. Después de la segunda guerra mundial, hubo una segunda oleada de interés, originada en los Estados Unidos y centrada en lo que se llamaron las «relaciones humanas».

Pero igual como decía en el caso de la psicología pedagógica, una cosa es creer que los encargados de organizar y dirigir las empresas han de tener conocimientos de psicología para poder aplicarlos y cumplir con más eficacia su función y otra muy distinta creer que esta aplicación exige la presencia en la organización de un psicólogo encargado de aplicar técnicas de su especialidad.

El primer punto de vista conduce a establecer enseñanzas de psicología para directivos o para jefes de personal.

El segundo conduce a la creación de puestos de trabajo para psicólogos industriales que es el tema que aquí nos ocupa.

Pero el psicólogo industrial así entendido no se ocupa de la motivación, la fatiga, el grupo o la mayoría de temas de que trata un manual moderno de psicología del trabajo. Se ocupa solamente de las tareas que implican la aplicación de técnicas psicológicas específicas que en la mayor parte de los casos se reducen a las técnicas de selección de personal. A ella pueden añadirse técnicas parecidas, igualmente de base psicotécnica, de valoración de personal y de valoración de tareas. Sólo en ciertos casos el psicólogo industrial actúa como asesor de los programas de formación o se encarga de estudios de actitudes.

Admitiendo esta limitación es cierto que el número de psicólogos en las grandes empresas industriales tiende a aumentar y que las empresas menores acuden para la selección de su personal cada vez más a organizaciones especializadas que emplean a su vez a psicólogos para efectuar este trabajo.

15. *Otras aplicaciones*

Los campos de aplicación que he citado son los más populares, pero no

los únicos. En los campos más diversos de la actividad social y económica encontramos en forma esporádica profesionales de la psicología. Por su mayor importancia notemos la tendencia a utilizar psicólogos tanto en la creación de mensajes informativos (estudios de motivación) como en el control de los resultados de la información (estudios de actitudes).

16. *Organización de la investigación*

Existen en España diversas instituciones dedicadas directamente a la investigación en el campo de la psicología. Son en primer lugar el Departamento de Psicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Serrano, 127. Madrid), y el Instituto Nacional de Psicología Aplicada (Huarte de San Juan, 1. Madrid). A ellos hay que añadir el Instituto de Pedagogía, también del C.S.I.C. y los Institutos de Ciencias de la Educación de las distintas universidades para la psicología pedagógica, el Instituto Nacional de Medicina del Trabajo para la psicología industrial y el Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica para la psicología clínica.

También los Departamentos de Psicología de las Facultades de Letras de las Universidades de Madrid y Barcelona disponen de algunos medios materiales y humanos para realizar una labor investigadora paralela a su labor docente.

Pero en conjunto la situación no puede considerarse como satisfactoria. Tanto el C.S.I.C., organismo gubernamental para la investigación científica, como las diferentes fundaciones privadas (Fundación March, etc.) que promueven investigaciones, hasta ahora han prestado escasa atención a la psicología. El volumen de los recursos puestos al servicio de la investigación psicológica no guarda relación ni con la tradición de los estudios psicológicos en España ni con la amplitud con que se utiliza la psicología en distintas actividades económicas y sociales.

Hay que esperar que esta situación cambie en un futuro relativamente próximo. A pesar de la pobreza de los medios de que disponen, los Departamentos universitarios de psicología han iniciado una actividad investigadora relativamente importante y en las generaciones de jóvenes licenciados que comienzan a salir de las universidades abundan los que pretenden dedicarse a esta labor.

17. *Asociaciones*

La organización que agrupa a los psicólogos españoles es la Sociedad Española de Psicología fundada en 1952 y a la que están adheridos la gran mayoría de los que en España directa o indirectamente tienen a la psicología como ocupación principal.

La S.E.P. cuenta actualmente con unos 1.000 miembros. Celebra reuniones anuales y un Congreso Nacional cada dos años (en distintas ciudades españolas). (Sexto Congreso en 1973 en Barcelona.) El Dr. José Germain ha sido el presidente de la sociedad desde su fundación hasta el VI Congreso en que fue sustituido por el profesor Mariano Yela.

En España existen otras sociedades directa o indirectamente relacionadas con la psicología: Asociación Española de Orientación Profesional, Asociación para las pruebas proyectivas, Asociación para el estudio científico del retraso mental, Sociedad Española de Psiquiatría, Asociación Española de Neuropsiquiatría, Sociedad Española de Pedagogía, etc.

18. *Publicaciones* (libros y revistas)

La actual afición por la psicología hace que muchas editoriales españolas dediquen gran atención a la publicación de obras psicológicas.

Las principales entre estas editoriales son: Aguilar, Morata, Biblioteca Nueva, Marova, Redondo, en Madrid; Fontanella, Herder, en Barcelona, y Marfil, en Alcoy.

Para entender el mercado del libro psicológico en España hay que tener en cuenta que las editoriales españolas venden una parte considerable de su producción en los países de lengua castellana de América y que a la inversa en estos países existen editoriales importantes, algunas dedicadas exclusivamente a la edición de libros de psicología, que tienen un gran volumen de ventas en España.

La producción de las editoriales españolas sólo en parte es original de autores españoles. En gran parte se nutre de traducciones.

La abundancia de traducciones significa una debilidad en la producción nacional. Pero tiene aspectos positivos. El psicólogo en España tiene un conocimiento inmediato de la evolución de la psicología en los distintos ámbitos culturales con mayor frecuencia de lo que ocurre en países con una mayor producción propia.

Vale la pena notar que en 1930 se publicó en Madrid una edición de las obras completas de Freud traducidas al castellano. En aquel año la lista de los títulos de Freud traducidas al inglés no llegaba a la media docena y las traducidas al francés eran todavía menos. También en 1930 se habían traducido ya en castellano todos los libros que había publicado Piaget, cuando no se había traducido ninguno al inglés ni a ninguna otra lengua.

19. *Revistas*

En España se publican dos revistas dedicadas exclusivamente a la psicología:

- *Revista de Psicología General y Aplicada*. Cuatro números al año. Se publica desde 1954. Director: José Germain. Redacción y administración: Instituto Nacional de Psicología Aplicada, c./ Huarte de San Juan 1, Madrid.
- *Anuario de Psicología*. Dos números al año. Se publica desde 1969. Director: Miguel Siguan. Redacción y administración: Departamento de Psicología, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Zona Universitaria. Barcelona.

Otras revistas que publican con frecuencia artículos de interés psicológico son: *Revista de Psiquiatría Médica*. *Archivos de Neurobiología*. *Actas luso-españolas de Neurología y Psiquiatría*. *Revista española de subnormalidad, invalidez y epilepsia*. *Revista española de la opinión pública*.

BIBLIOGRAFÍA

Algunas obras representativas del desarrollo de la psicología en España hasta 1972.

- ARAGÓ, Joaquín M.: «*Psicología religiosa del niño*». *Génesis y desarrollo de su religiosidad y moralidad*. Barcelona. Ed. Herder, 1965.
- BARBADO, M.: «*Introducción a la psicología experimental*» C.S.I.C. Madrid (1.ª edición 1969, 2.ª edición 1942).
- BARRAQUER BORDAS, Luis: «*Fisiología y clínica del sistema límbico*» Ed. Paz Montalvo. Madrid, 1954.
- BARRAQUER BORDAS, Luis: «*Neurología fundamental*». Toray. Barcelona, 1963 (2.ª edición).
- CASTILLA DEL PINO, Carlos: «*Un estudio sobre la depresión*». *Fundamentos de antropología dialéctica*. Ed. Península. Madrid, 1966 (4.ª edición 1972).
- CASTILLA DEL PINO, Carlos: «*Dialéctica de la persona, dialéctica de la situación*». Ed. Península. Barcelona, 1963 (2.ª edición 1970.)
- CASTILLA DEL PINO, Carlos: «*La incomunicación*». Ed. Península. Barcelona, 1970 (4.ª edición 1972).
- CENCILLO, Luis: «*El inconsciente*». Marova. Madrid, 1971.
- CENCILLO, Luis: «*Terapia, lenguaje y sueño*». Marova. Madrid, 1973.
- CERDÁ, Enrique: «*Psicología aplicada*». Ed. Herder. Barcelona, 1960.
- CERDÁ, Enrique: «*Una psicología de hoy*». Ed. Herder. Barcelona, 1965.
- CERDÁ, Enrique: «*Psicometría general*». Ed. Herder. Barcelona, 1972.
- DIEZ ARNAL, Isabel: «*El lenguaje gráfico del niño deficiente*». C.S.I.C. Madrid, 1959.
- GARCÍA HÓZ, Víctor: «*Manual de test para la escuela*». Ed. Escuela Española. Madrid, 1971.
- GARCÍA YAGÜE, Juan: «*Condicionamientos ambientales de la personalidad*». Ed. Magisterio Español. Madrid, 1971.
- GÓMEZ BOSQUE, P.: «*Elementos de psicofisiología*». Sever-Cuesta. Valladolid, 1973.
- GÓMEZ BOSQUE, P. y S. BENITO ARRANZ: «*El sistema nervioso central*». Sever-Cuesta. Valladolid, 1969.
- GONZALO, Justo: «*Dinámica cerebral*». Dos vols. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1945.
- JUARROS, César: «*La determinación de la edad mental*». Ed. Morata. Madrid, 1942.
- IRIARTE, Mauricio de: «*El Dr. Huarte de San Juan y su examen de ingenio. Contribución a la historia de la psicología diferencial*». C.S.I.C. Madrid, 1948.
- LAIN ENTRALGO: «*Teoría y realidad del otro*». 2.º volumen. *Revista de Occidente*. Madrid, 1961.
- LÓPEZ IBOR, Juan José: «*Lecciones de psicología médica*». 2.º vol. Paz Montalvo. Madrid, 1963 (4.ª edición).
- LÓPEZ IBOR, Juan José: «*Las neurosis como enfermedades del ánimo*». Gredos. Madrid, 1966.
- MIRA Y LÓPEZ, Emilio: «*Manual de psicología jurídica*». Salvat. Barcelona, 1932.
- MIRA Y LÓPEZ, Emilio: «*La psicoanálisis*». (2.ª edición corregida.) Tip. Cosmos. Barcelona, 1935.

- MIRA Y LÓPEZ, Emilio: «Manual de psiquiatría». Salvat. Barcelona, 1935.
- MIRA Y LÓPEZ, Emilio: «Psicología experimental». Kapelusz. Buenos Aires, 1955.
- MIRA Y LÓPEZ, Emilio: «Psicodiagnóstico Miokinético (M. K.)». Paidós. Buenos Aires, 1962.
- MIRA Y LÓPEZ, Emilio: «Manual de orientación profesional». Kapelusz. Buenos Aires, 1957.
- MORAGAS, Jerónimo de: «Las oligofrenias». L. y E. Barcelona.
- MORAGAS, Jerónimo de: «La infancia anormal». Catalonia. Barcelona, 1933.
- MORAGAS, Jerónimo de: «Psicología del niño y del adolescente». Labor. Barcelona, 1957 (3.ª edición 1966).
- MORAGAS, Jerónimo de: «La expresividad humana». Labor. Barcelona, 1965.
- MORAGAS, Jerónimo de: «El hombre y los demás». Juventud. Barcelona, 1965.
- MORAGAS, Jerónimo de: «Els inadaptats». Nova Terra. Barcelona, 1970.
- PALMES, F. M.: «Metapsíquica y espiritismo». Labor. Barcelona, 1932 (2.ª ed. 1950).
- PELECIANO, V.: «Adaptación y conducta. Bases biológicas y procesos complejos». Marova. Madrid, 1972.
- PINILLOS, J. L.: «La mente humana». Salvat. Barcelona, 1969.
- PINILLOS, J. L.: «Introducción a la psicología contemporánea». C.S.I.C. Madrid, 1962.
- PINILLOS, J. L.: «Constitución y personalidad». C.S.I.C. Madrid, 1966.
- PIQUER Y JOVER, José L.: «El niño abandonado y delincuente». C.S.I.C. Madrid, 1946.
- ROGER: «Psicología de los pueblos». Rialp. Madrid, 1963.
- ROF CARBALLO: «Cerebro interno y mundo emocional». Ed. Labor. Madrid, 1952.
- SIGUAN, Miguel: «Las pruebas proyectivas y el conocimiento de la personalidad». C.S.I.C. Madrid, 1952.
- SIGUAN, Miguel: «Los problemas humanos del trabajo industrial». Rialp. Madrid, 1958.
- SIGUAN, Miguel: «Del campo al suburbio». C.S.I.C. Madrid, 1959.
- TRANQUE: «El estudio de la personalidad por el test psicodiagnóstico de Rorschach». C.S.I.C. Madrid, 1942.
- TURRO, R.: «Orígenes del conocimiento. El hambre». Minerva. Barcelona.
- TURRO, R.: «La base trófica de la inteligencia». Imp. Clásica Española. Madrid, 1918.
- YELA, Mariano: «Psicología de las aptitudes». Gredos. Madrid, 1959.
- YELA, Mariano: «Introducción teórica al análisis factorial». Biblioteca Nueva. Madrid, 1957.
- YELA, Mariano: «Introduction a l'analyse factoriel». Université de Louvain, 1962.
- YELA, Mariano: «Le modèle factoriel» en «Les modèles psychologiques de la personnalité». Presses Universitaires de France. Paris, 1965.